



FOTOS



MADRID
rescatado
por
FRANCO

CALDOLLA



Caldo en Cubitos
ES EL MEJOR

El más rico en
vitaminas y el
más nutritivo

Pídalo en su colmado

FABRICACION ESPAÑOLA DE
PRODUCTOS ALIMENTICIOS

CALDOLLA
BARCELONA



Mire Vd. que cara

¡Cuántas hay así! ¿Y a dónde se puede ir con esta cara? CIEN OJOS LA MIRAN constantemente, y ¡que comentarios! Así estaba yo, hasta hace poco; pero con un nuevo sistema combinado, moderno (que es lo que aplican en los institutos de belleza extranjeros costando un diner), me he puesto muy bien.

y ésta es otra cara

Puedo ir a todas partes, y mi cutis llama la atención por lo perfecto y limpio, no tengo granos ni puntos negros.... Aplico Kaolia (una pasta especial) una vez a la semana, y me doy tres veces diarias un ligero masaje con JUGO DE LOTO: ESTE ES EL SECRETO.

Empiece hoy mismo, simpática lectora: ¡ya verá qué éxitos tiene! Frasco 4,75 ptas.

JUGO DE LOTO



CUANDO GRITABAN... ¡No pasarán!



¿Os acordáis de la cantinela? ¿Recordáis aquel grito jactancioso, mezcla de burla y podrido, irónico conglomerado de «fuerzas» y «seguridad» en sus «medios»? ¿Habéis olvidado el pasquín, tópico continuo de la propaganda roja al considerarse como inexpugnable la capital de España?

¡No pasarán! era el continuo grito de la gentualla marxista y el eco de sus dos frases, se extendía por sus zonas de dominio y llegaba a las nuestras como recto y pujanza.

Nosotros, los que ciegamente seguimos con inquebrantable adhesión a Franco; los que desde el primer momento creímos en él con fe ciega, sonreímos ante aquellas veces esperando el momento en que el Caudillo dispusiera la total conquista de Madrid.

Entretanto, los sin control, sin disciplina, son creencias y llenos de odio, mangoneaban a sus anchas, creyéndose dueños de lo que jamás fué suyo y convirtiendo su ideario en sarta de crímenes y cadena interminable de robos y saqueos.

¡No pasarán!, gritaban. ¡No pasarán! lanzaban.



Barricadas y trincheras rojas en la calle de Isaac Peral.

La Telefónica y las antenas de Unión Radio.



Calle de Cea Bermúdez; barricadas y trincheras inútiles, al servicio de los rojos.
(Fotos Bobby Deglané).

Estábamos completamente seguros porque teníamos fe en Franco y creemos en Dios.

El tiempo, que es el mejor realizador de las empresas más difíciles nos ha dado la razón plenamente. Y ha sido cosa curiosa, observar, los que hemos seguido la guerra, primero desde la vanguardia del frente y después en el puesto que nos asignaron en la retaguardia, el cambio y el acoplamiento a las «circunstancias» que ha venido experimentando el enemigo.

A los días iniciales, de gritos desaforados, de consignas terroríficas, de palabras jaques y soeces en las que el nombre de España se mancillaba y ultrajaba, y en cam-

bio el de Rusia se ensalzaba con absurdos y serviles ditirambos, como si la Patria pudiera ser esclava de Moscú, a esta otra frase de reconocimiento claro de la derrota, en que ya el nombre de España — que siempre se mancha al salir de los labios marxistas — aparece a través de las ondas y la letra escrita como «bandera de independencias».

Al más sencillo observador no se le podía escapar esta metamorfosis acomodaticia de la propaganda soviética, inspirada en el más sádico refinamiento, aunque sólo servía para engañar a incautos y convencer a los más ingenuos. Porque sólo según esto; embaucar a los cretinos, mentir una vez más, e intentar convencer a la masa de lo que ellos mismos estaban seguros era falso.

La plebe superó a los dirigentes, pasó por encima de ellos y el poco mando que tenían se perdió para siempre.

Los más extremistas — aunque todos sean uno y lo mismo — se rebelaron contra los que aparentando un «orden legal», se abrogaban la repre-



Los Cuatro Caminos, con sus altos edificios. A la derecha una parte de la Iglesia del Pilar

ban al aire de sus mentiras. «No pasarán» decían como sonete de alharaca por plazas y plazuelas.

Y nosotros nos reímos, aunque tristemente es verdad, porque la tragedia de la guerra, lleva emparejada la muerte de muchos hermanos, la desaparición de entrañables camaradas y el ver y no ver más, a lo mejor de nuestra juventud.

Pero nos reímos con la risa de seguridad de que tenía que llegar el día en que nuestros soldados al mando y dirección del Caudillo, pisaran firmes y victoriosos las calles de Madrid.

Cuartel de la Guardia civil en los finales de la calle de Blasco de Garay, visto desde la Ciudad Universitaria.



entación «de defensores» de Madrid y de las «democracias» internacionales.

• • •

La capital de España, últimamente, fué trágico escenario de una lucha intestina donde la sangre se vertió entre ellos y las casas se convirtieron en fortalezas desde las cuales los comunistas ametrallaban a los que presumían de «heroicos defensores» de Madrid y su «libertad».

La sangrienta revuelta cedió en intensidad aparentemente. La situación quedó dominada por los «defensores democráticos». Desde entonces no volvió a oírse el grito de siempre. Al «¡No pasarán!», sucedió el convencimiento de nuestra entrada. ¡Para qué seguir voceando!



La trágica Cárcel Modelo de Madrid, donde nuestros hermanos sufrieron muerte y cautiverio.

do lo que no podían sostener ni con la «fuerza» ni con la «razón»! ¡Pasarán — se dijeron—. ¡Ya lo creo que pasarán! — repetían.

¡Y pasamos!

¡Cuando Franco lo ha querido y en el mismo instante que lo dispuso! Y pasamos victoriosos, triunfantes, con nuestras banderas llenas de júbilo y de polvo de todas las tierras de la España liberada; con esas banderas que fueron sudario de nuestros caídos y guión de nuestras jornadas de gloria. ¡Pasamos!

Y ante el mundo que observa nuestro poderío, gritaremos orgullosos:

¡Todo se lo debemos a Franco!

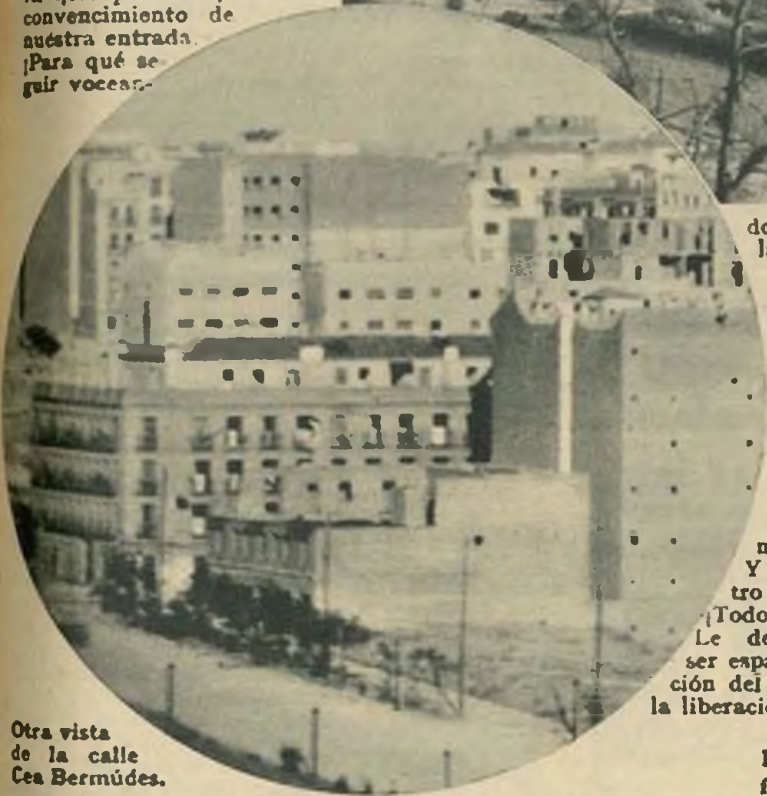
Le debemos la victoria, el orgullo de ser españoles, la alegría de seguirle, la emoción del triunfo, el amanecer de la Patria y la liberación de nuestros hermanos.

Queda pues en nosotros una deuda eterna de gratitud, que es la altivez de sentirnos grandes y libres bajo el signo imperial del Caudillo.

Porque mientras Dios nos depare la vida, nuestro agradecimiento será impercedero, y por muchos sacrificios que le ofrezcamos para reconocerlo, no serán jamás suficientes para todo lo que él hizo antes por nosotros.

MANUEL TALAVERA.

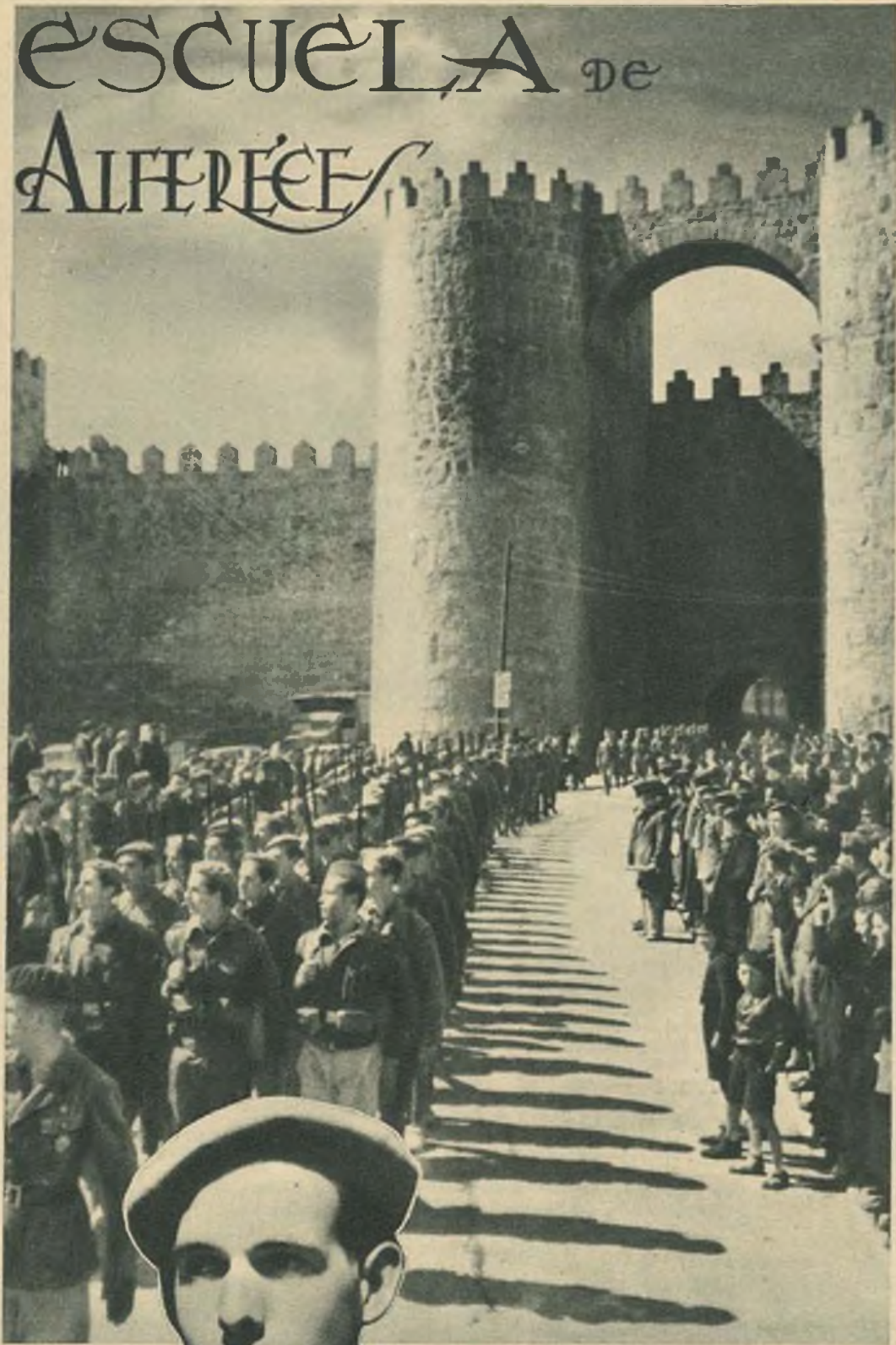
Entre tejados, la chimenea de la fábrica Gal y más al fondo la Torre de Sant Cruz. (Fotos Bobby DeGland).



Otra vista de la calle Cea Bermúdez.



ESCUELA de ALFÉRECES



en los rojizos campos del Mogreb, el 9, el 13, el 15 y el 25 cayeron los mejores jefes y oficiales del Ejército Español, y porque ellos cayeron pudieron vencer los que por sus huellas avanzaron hacia el triunfo definitivo. Así en esta guerra homérica de la redención de España. De Cádiz a Talavera, de Irún a Oviedo, de Toledo a Madrid, se jalonaron los avances con los cuerpos de la oficialidad española.

Franco lo previó y preparó la solución.

En varias poblaciones de nuestra retaguardia se organizaron y abrieron las Academias de Oficiales Provisionales. La idea basal del Caudillo fué desarrollada magníficamente, a perfección por el general Orgaz, quien si no tuviera otros títulos para merecer premio y gratitud de la Patria, sólo éste de haber creado y estructurado los cuadros de mando de nuestro Ejército presente y futuro ya se ha hecho acreedor del más fervido aplauso nacional.

...

Más de seis mil alféreces han salido ya de la Escuela instalada en el Monasterio Dominicano de Santo Tomás. Todos los que por esa Escuela pasaron, vinieron a ella desde los frentes de combate con un mínimo de cuatro meses de servicio en la línea de fuego. Muchos de los caballeros cadetes al ingresar en la Escuela, ostentaban en sus uniformes Medallas Militares colectivas y algunos individuales. Muchos llevaban en la manga izquierda, tres y hasta seis ángulos que acreditaban las

heridas logradas en servicio al honor de España. Algunos eran, al ingresar cadetes Caballeros mutilados. Y más de medio millar de los alféreces allí creados, están hoy haciendo guardia en los luceros! Los que ahora cursan aquellas castrenses disciplinas son dignos sucesores de los caídos. El porvenir de valor, nobleza y eficiencia del Ejército Español, está

Destile por Avila.



No estaba la guerra de salvación más allá de sus primeros albores, y ya el Caudillo, batiendo las alas de su cerebro poderoso, comenzó a laborar por el futuro nacional. Forzosamente la contienda civil tenía que ser larga y dura; forzosamente en ella habían de caer los mejores oficiales de nuestro Ejército y nuestras Milicias, quienes cumpliendo con la tradición de la familia castrense nacional, al frente de los soldados siempre unos metros más a vanguardia que ellos, habían de buscar obstinados la muerte, porque la victoria sólo se fragua así, con la ejemplaridad de los héroes de los primeros momentos. En Marruecos, durante nuestra larga pugna alimentada más que por variados antagonismos que odios entre los dos pueblos, por el interés bastardo de otros países, euidadosos siempre de extenuar la fortaleza hispana. Allí

Un profesor, mutilado de guerra. Un alumno falangista (Fotos Campúa)



Otro momento del desfile por las calles de Avila.

Un futuro allí.



en su grandeza, presente y futura, por estos muchachos asegurado.

Todo es propicio para la formación espiritual de esta nueva oficialidad en la Academia de Avila. Todo. Desde el profesorado que dirige de tan recia, sana y pura solera, como el coronel Delgado Brakembroy, hasta el último de los profesores, allí llegados en ella y bien comprendida misión de honor, tras de haberse batido bravamente en los frentes.

El nidial, el edificio, es magistral para los efectos perseguidos. En el vetusto Monasterio vivieron antaño los Reyes Católicos, Yugos y flechas esparcidos por catedrales y pórticos, pregonan la prosapia de los moradores regios, iniciadores de la grandeza imperial de España. Solór-

zano, en puro estilo gótico del tercer período dió a aquellas piedras, luz y vida de recidumbre racial. Domenico Francelli, el divino florentino, dejó las galas de su buril en el sepulcro del inefable Infante Don Juan, que, malogrado, no pudo ser el último rey de rancia prosapia y sangre pura hispana. Berruguete, en el retablo de la Iglesia, dejó su obra más soberana. Allí, en aquellos claustros, Teresa de Jesús, aprendió su firme ciencia teológica. Allí, en aquella sala capitular, Torquemada lanzó su anatema al poder judaico, sintiéndolo como cáncer extenuador de la España Grande y Una y Fuerte.

Bajo estos signos ciertos, se educan los cadetes de Franco. Delgado Brakembroy, el jefe de Estudios teniente coronel Guadalupe Suárez, el grupo de profesores técnicos, el profesor de Moral Militar, capitán Dávila, el resto de profesores y monitores — éstos elegidos entre los primeros números de cada promoción — labran a diario el corazón de la muchachada valerosa,

rugiente de anhelos nobles, deseosa e impaciente de dar a España el brío de sus pechos, la firmeza de sus ingenios, el sacrificio de sus vidas. Doce horas de activo trabajo en el campo y en las aulas; dos meses de duro entrenamiento físico y mental, es suficiente a esta flor de juventud para salir a camppear en guerra dura y triunfar en los más trances.

El lema de la educación es el de Franco: *Deber, Servicio, So-*

Un alumno de la Academia, procedente de Regulares. (Fl. Campúa).



AE

Marcha en columna de honor.



Carga de fusil.
(Fotos Campúa).

crificio. El oriente de la enseñanza se polariza en la ruta marcada heroicamente, para asombro de mundos, en el epopéyico Alcázar Toledano. Salen no alféreces, aunque esa sea la jerarquía oficial, sino verdaderos Capitanes. Y España fraguó sus glorias pretéritas y presentes con un puñado de capitanes cuando, como ahora, o con Juan de Austria, y Gonzalo de Córdoba, los capitanes tenían un Caudillo.

Han cantado los Himnos. Oriamendi... Cara al Sol...

El cronista ha dicho unas palabras; oración mejor sentida que dicha, de su corazón de sincero, de

inflamado patriota. Glorias de la Patria, de los Infantes, de Franco. Certeza de la victoria, y profecía del futuro sublime.

Para ello bastará con que los hoy cadetes hagan un juramento: el de ante todo y por encima de todo sentirse oficiales de la española Infantería, que es el título más noble, y el ideal más digno a que puede aspirar un ser humano.

Con Dios y España.

Por Franco y la Infantería.

Todo. La vida. La ambición. La vigilia y el ensueño.

¡Por Dios, España, Franco y el Ejército!

Basta con eso para que la raíz no



Carga de fusil en tierra.

tuerce y dé savia a la Nación. Ellos, los cadetes, lo saben.

Lo llevan grabado en su corazón.

Se sienten dignos de la herencia de heroísmo que gustosos aceptaron. ¡España será Grande y Una y Fuerte!

Como la ambicionan y procuran los cadetes de Avila.
T. ARRUMI

El orgullo de ser alférez

Escuela de capitanes. De los gloriosos capitanes que escribieron los heroísmos de las páginas áureas de

Iladoras. Clase de ametralla-



Una compañía destilando.

Un alumno requeté.





El director de la Academia, con los profesores.—El coronel director. Abajo, a la izquierda.—Escuela de planos al aire libre.—A la derecha formando pabellones con los fusiles. (Fortos Campús).

la historia española. Era, cuando Flandes besaba con sus roles las banderas de España, el capitán de los tercios que paseaba la bizarría de su atuendo, el airón de su chambergo y la majestad de su capa azul o colorada.

Era, cuando capitanes sin miedo y sin tacha corrían tierras de otros mundos para ensanchar el mundo amado de la Patria.

Capitanes del Ejército de España, que era tanto como decir caballeros del valor, de la abnegación y del heroísmo español.

Soldados que hacían retroceder a los capitanes más esforzados; que derrotaban a los prestigios guerreros de otros pueblos, con el impulso de su corazón encendido.

Siempre fué España raza de héroes y cuna de capitanes.

Y el capitán genial, el Caudillo de la hora gloriosa, tuvo el atisbo providencial de buscar en aquella semilla de capitanes, un soldado nuevo que rimara con el momento heroico y sublime de la guerra que acaba de ser ganada.

Así fué como surgió la figura inmortal de esos adolescentes casi, que han ganado en la Escuela de Alféreces, la estrella de seis puntas que es en su pecho venera y promesa.

Venera de españolismo y de entusiasmo.

Promesa cierta y granada de heroicidades su cuento.

Miradles. Son los mozos españoles graduados de alféreces, que llevan con orgullo sencillo y nobilísimo, la estrella que los unge con el grado de soldados de la España heroica.

La estrella de su pecho, fundida en su propia carne por el fuego de sus corazones es la estrella del Norte de las más elevadas aspiraciones y de las abnegaciones y sacrificios más generosos.

Son los novios de la Muerte, que perdieron todo miedo a dejar la vida en servicio de España, porque aprendieron a sentir toda la poesía de un bello morir y la esperanza de la guardia eterna, en la noche azul donde tantos camaradas riman la sinfonía de los luceros. Ser alférez provisional es ya una jerarquía y una calidad. Constituye un prestigio y un orgullo.

A.



FLORIAN REY

Gran Director Cinematográfico en "La Canción de AIXA"

En nuestro afán reporteril hemos visitado los estudios donde se ha rodado la gran película, que calificamos de maravillosa. *La Canción de Aixa* editada por *Hispano Film Produktion* de Berlín, con la colaboración de C.I.F.E.S.A.

Un febril ajetreo denota la actividad en que se hallan, artistas, electricistas, camarógrafos, etc. Fantásticos reflectores de una potente luz cegadora, pantallas que las amortiguan, cámaras tomavistas sobre rieles, aparatos acústicos, micrófonos, una verdadera red de hilos conductores, atrevidos tramoyistas y cuanto constituye el montaje de una película perfecta.

Esta producción ha sido lograda en un ambiente netamente morisco, con todos los encantos y atractivos que hace gala esta raza milenaria. Se ha vestido con un lujo verdaderamente extraordinario y cuidado los menores detalles bajo la experta dirección del gran realizador Florian Rey.

El elenco artístico que toma parte es garantía del más franco éxito. La genial estrella española Imperio Argentina protagoniza la obra en unión del célebre actor Manuel Luna y la bellísima dama María Paz Molinero, completando el reparto otros afamados intérpretes.



Se manifiestan en él todas las facetas del sentir humano, que sabe transmitir a los demás y pone tanta persuasión y tanta sinceridad en las cosas, interesa tanto a los intérpretes en su cometido que la ejecución es completa y perfecta.

Pocos directores tienen sobre los artistas tanto poder para lograr la atención que ponen en la más mínima observación, llegándose a lograr la visión más perfecta dentro del guión fundamental que es la base del argumento de sus producciones, las cuales se distinguen por la maestría con que están realizadas.

Por todos estos motivos creemos firmemente que esta superproducción realizada por Flo-

Otro momento de Florian Rey, rodeado de intérpretes de esta magnífica película española y en el que se ve la superación de un esfuerzo en el rodaje de la misma.



El gran director abocionando cuidadosamente una escena que más tarde interpretarán la genial artista española Imperio Argentina y el popular actor Manuel Luna, protagonistas de esta superproducción.



FLORIAN REY, CREADOR DE ARTISTAS

La labor que realiza este singular director, supera a toda ponderación, lo hemos visto dirigir varias escenas y es digno de admirar la capacidad que desarrolla como organizador y como director.

A cada artista le señala fielmente su cometido, dicción, gesto, movilidad, etc., etc.

Tiene un poder de captación extraordinario; para cada uno de sus intérpretes la expresión justa.

Los instruye y los asesora.

Lo vemos acercarse a Imperio Argentina, ya asomada a las almenas ya en escenas de mayor efusión con Manuel Luna y sus indicaciones son atendidas con la máxima atención que requiere aquel momento.

Así con todos, desde los protagonistas, hasta los extras.



Florian Rey, preparando una escena de esta película con Manuel Luna y P. Fernández Cervera.

rián Rey, que lleva por título *La Canción de Aixa*, constituirá un acontecimiento artístico inusitado.

Felicitemos calurosamente a todos los componentes de esta gran película y muy singularmente a C.I.F.E.S.A., por presentar este film tan grato a los sentidos, que dejará grato recuerdo y que reafirmará una vez más el justo renombre de *La Antorcha de los Éxitos*.

R. R.

Un momento del gran director Florian Rey con la máxima estrella española Imperio Argentina.



Crea al artista porque lo moldea con la inspiración de su concepción exquisita y crea al personaje porque encaja en él las cualidades innatas de su temperamento artístico.

FLORIAN REY, DIRECTOR QUE SIENTE

Sin una profunda intuición y vocación no sería posible un triunfo personal como definitivo del notable director Florian Rey.

Lo hemos visto, repetimos, en el rodaje de *La Canción de Aixa* y demostró plenamente el aserto nuestro.

Dinámico en grado superlativo está con todos y siente con ellos. Lo vemos reír, llorar, cantar, chillar, etc., etc.

VIVERES PARA MADRID



MIENTRAS la máquina guerrera recibe los toques finales a los preparativos que preceden a una ofensiva, esperada por propios y extraños, en la retaguardia nacionalista hay un febril laborar preparatorio de esa otra gran ofensiva, que ha de ganar para España los corazones de quienes, por la acción victoriosa del Ejército, volverán a entrar en el seno de la Patria redimida.

Desentendidos de esa gran tarea que corresponde desentrañar al mando sobre los planos, sin esa grave preocupación que debe suponer el señalar objetivos, salvar obstáculos, calcular resistencias y ahorrar bajas, en la retaguardia se trabaja con afanoso ritmo en más sencillos planes.

En el auxilio a poblaciones liberadas.

Es ésta la gran batalla de la segunda línea.

También hay mapas y cartas geográficas en las que no interesan las cotas, las vaguadas ni los accidentes.

Interesa tan sólo el camino más corto para ir de tal a cual pueblo y el número de habitantes de cada

Auxilio a Poblaciones Liberadas

núcleo urbano al que han de sumarse el probable aumento por los refugiados.

Sobre el cálculo de habitantes, que son a la hora de su liberación otros tantos hermanos hambrientos de amor y de pan, hay que hacer, con diligencia y probidad de buenas amas de casa el cálculo de las provisiones. «Tantas plazas a tantos gramos, tantos kilos; tantos kilos de esto y tanto de lo otro para un día de comida, cena y desayuno del siguiente; hacen falta tantos camiones diarios para tal pueblo, tantos para



Alegría y trabajo en la preparación del envío de viveres para Madrid

(Fotos Pesini)

el otro, tantas muchachas para las cocinas, tantas para el comedor y tantos hombres para el acarreo.

...



Mientras los generales invictos de nuestro Ejército resuelven los problemas de la ocupación guerrera, de la conquista, el Caudillo de España ha movilizado legiones de españoles para

Montones de botes de leche condensada preparados, entre miles, para Madrid. (Foto Cifra).

la ocupación pacífica que, tras las tropas, y a veces al mismo tiempo que éstas, lleven a los pueblos recién liberados el pan, símbolo de una hazaña ya olvidada por quienes padecen cerca de tres años de horror y hambre.

Hay en la retaguardia nacionalista, en estas horas de impaciencia nerviosa por desatarse en la efusión de tantos y tantos abrazos como han de darse los familiares y amigos que volverán a verse, un ajetre que nos recuerda el de las vísperas navideñas. Cajas y paquetes símbolos de amistad, cariño y regalo, se van acumulando en los almacenes de Auxilio a Poblaciones Liberadas con destino al hermano, a los padres, o a los amigos que en la zona roja pasan privaciones.

Es un acarreo constante y gozoso de regalo, y presentes para los conocidos y para los que no se conocen.

Con el paquete rotnlado que lleva un destinatario fijo, se suele entregar otro igual o muchas veces mayor, para aquellos pobres que no tuvieran la suerte de haber tenido amigos o parientes en la zona nacional.

El conglomerado de víveres que se acumulan será la más extraordinaria sorpresa que reciban los liberados.

Les llegarán los más diversos productos que las regiones producen y que éstas donan con pródigo desprendimiento.

...



Así por ejemplo, mientras unas poblaciones donan los productos de sus industrias alimenticias, chocolates, gallotas, conservas, azúcar, pastas de sopa, etc., otras ofrecen el oro molido de sus trigales, otras las legumbres de sus huertas, muchas sus frutas frescas y algunas, como la extremeña, los sabrosos racimos de su nutritiva chacina. Los más seculares banquetes en comidas

Recibiendo los paquetes de víveres para nuestros hermanos de Madrid. (Foto Pesini).



Clasificando los donativos de víveres para poblaciones liberadas. (Foto Pesini).



Un rincón de los almacenes de leche condensada, donde los botes están embaldados en cajas, para su mejor transporte.

calientes servidas con el agrado y la alegría proverbial de la mujer española, movilizada en servicio social de amor y cariño, llevará a todos los pueblos que van a incorporarse a España el sentido auténtico de la hermandad nacional.

El ritmo en la preparación para movilizar en un momento dado toda esa masa de toneladas de alimentos, es igual en todas las regiones. Cada una prepara el socorro a la que en la distribución hecha y ya conocida le ha correspondido.

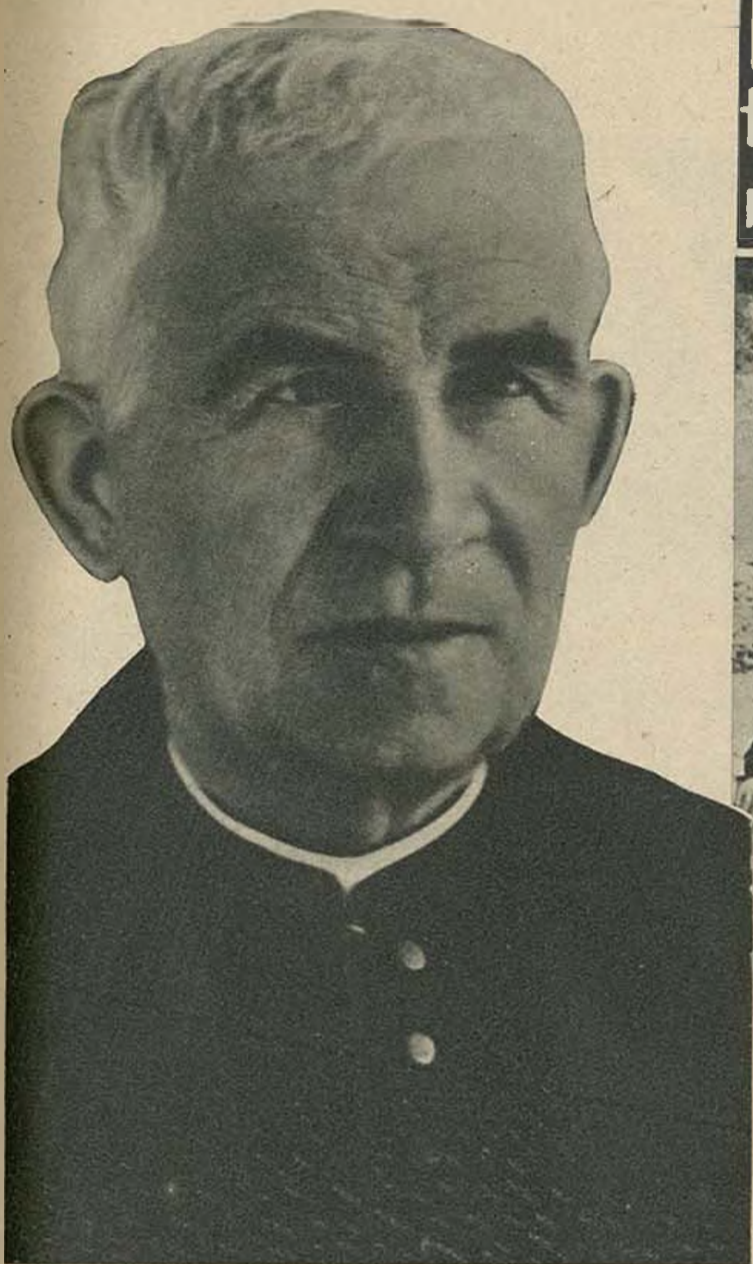
...

Cuando se haya llegado al último rincón de España en este servicio y se conozcan las cantidades fabulosas de artículos que hubo que transportar y distribuir para que las realidades de la España nacional les llegue a todos por el mandato justiciero y generoso de Franco, el asombro será grande.
F. S. S.



Montones de quesos, para el abastecimiento madrileño.

MANJON y su obra EN EL CINCUENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE SUS ESCUELAS



Don Andrés Manjón, el sabio apóstol fundador de las escuelas del «Ave María».



**FIGURAS GEOMETRICAS A
BASE DE CAÑAS Y CHINOS.**

En este año celebran el cincuentenario de su fundación las Escuelas del «Ave María». Fué en el año 1888 cuando un sabio y apóstol, castellano de nacimiento, don Andrés Manjón, llevaba a la práctica el establecimiento de unas escuelas, en las cuales el método pedagógico a adoptar había de ser el fruto de su bien formada inteligencia puesta al servicio y en beneficio de muchas generaciones. En esas escuelas que fundó, hemos pasado unas horas. Se encuentran establecidas en Granada en un lugar denominado «El Monte». Allí, donde reposan los restos de don Andrés, hemos vivido lo por él legado. Son estas escuelas una serie de pabellones, llenos todos de gráficos en los que aprendiendo lo material, por métodos fáciles a la inteligencia del niño, se llegan a conocer verdades eternas. Los pabellones están instalados, aquí, allí. En diversos lugares del camino se yerguen; pero nuestra atención se ha fijado más en el exterior, en el suelo, que por todas partes nos enseña algo. Así, en unos sitios vemos grupos de niñas que con atención conocen los lugares principales del globo sobre la orografía de un planisferio. Otras aprenden sobre el mapa de España, en relieve, en el que discurre el agua por ríos y se nos presenta alrededor de las costas en miniatura. Sobre este mapa, se ven garitas con un militar, emplazadas en las capitanías o comandancia militares; libros en el lugar correspondiente a ciudades que disponen de Universidad; cruces sobre el punto donde radican los arzobispados y obispados; y sobre el mar, junto a las costas, tres pequeños buques de guerra nos dicen que allí coinciden otros tres departamentos navales.

Otra de las facetas, que son incontables, las vemos en otro corro de niñas, las cuales con cañas y aros, están haciendo sobre el suelo diversas figuras geométricas y a veces es una la que sobre uno de los aros traza una de las líneas que dividen la circunferencia. Los parvulillos, escriben también sobre el suelo, pero valiéndose de chinás. Es un aprendizaje que para ellos les resulta incluso atractivo, porque lo practican gozando de la alegría del sol al aire libre.

En otra de las clases los chiquillos tienen todos colgado un pequeño babero en el que se puede leer una letra. Con ellas, en nuestra presencia han escrito el título de sus escuelas y otros muchos letreros. La maestra ha pronunciado un nombre y las letras se han puesto en movimiento, llevadas por los pequeños alum-

Lecciones de lectura, geometría y geografía, en diversos lugares de las notables escuelas.

IMPERIO *Argentina*

La máxima estrella del Cine Español
protagonista de

"La canción de AIXA"

* VICTORIA - Agencia de Publicidad - SEVILLA -

DON ANDRES MANJON: TODA UNA VIDA DE TRABAJO Y APOSTOLADO



Un grupo de párvulos que se perfecciona en la escritura.

nos. Encerrados, entre la vegetación, colocados en glorietas, sirven para el ejercicio de los mayores en toda clase de materias. Forma todo un conjunto variado, interesatísimo, capaz para convencer al más ignorante en asuntos pedagógicos. Allí se encuentra cuanto puede necesitar una inteligencia infantil para iniciarse en todas las ramas del saber, sin recurrir a sistemas de trabajo violento. Las enseñanzas se les dan, según su edad, sus aptitudes, procurando siempre no llegar al cansancio de los pequeños y alternar la enseñanza con amenas distracciones.

MAS DE TRESCIENTAS ESCUELAS DEL AVE MARIA EN TODA ESPAÑA

Nuestra visita ha sido dirigida a la casa matriz, en donde hemos rezado ante la tumba del apóstol Manjón. Pero sólo en Granada existen otras seis escuelas más, y un internado, donde son instruidos por los métodos manjonianos los maestros que han de desempeñar más tarde



Los pequeños alumnos estudian geometría valiéndose de cañas y arcos.

sus aptitudes al servicio de la hermosa obra. En la casa matriz, donde acuden más de setecientos niños de ambos sexos, además de la enseñanza se les da comida y además se le viste en dos ocasiones del año. Por toda España se encuentran distribuidas más de trescientas escuelas del «Ave María». De ellas son de fundación propia, la que existía en Madrid, la de Bilbao y la de Motril. Las restantes son filiales de la casa matriz de Granada. Además, existen otras que, aunque no dependen de la casa matriz, han adoptado el sistema manjoniano.

En el extranjero, también han sido instaladas algunos centros y entre éstos recordamos como más importantes los que existen en Roma, París, Buenos Aires, Chile y Habana. En fecha próxima se abrirá una nueva escuela de este tipo en Larache.

Encerrados o colocados en una glorietta, para el estudio de matemáticas.

Don Andrés, cuando en el año 1888 fundó las primeras escuelas a las que dió el nombre de las del «Ave María», des empeñaba una canongía obtenida por oposición en el Sacro Monte, una cátedra de Derecho canónico en la Universidad granadina y clases de enorme trabajo en el internado para la formación de sus maestros. Al fundar las escuelas pasaba largas horas sobre el terreno trazando cómo habían de hacerse los gráficos, enseñando por sí cuanto su cerebro encerraba. Estos quehaceres le invertían el día por entero y por ello tenía que tomar de la noche, para sus estudios, para sus escritos y para trazar nuevos programas en los rumbos de la enseñanza.

Hemos leído muchas obras escritas por él, que son un dechado de perfecciones en todo orden. Por algo el Ministerio de Educación Nacional, atento siempre a elevar y divulgar los verdaderos valores de nuestras letras, ha decidido el nombramiento de una comisión que, con motivo de la celebración del cincuentenario, estudie la forma de imprimir todas las obras de don Andrés Manjón, para que puedan ser distribuidas en todos los centros de enseñanza. Nada mejor pensado y la comisión designada trabaja en



Planisferio en relieve indicador de las razas que pueblan la tierra.

este aspecto y por otra parte se ultiman los preparativos para la celebración de una semana cultural en la cual las conferencias que se oigan en una de las cátedras de la Universidad de Granada, se basarán en el fondo de la obra de don Andrés.

Las obras más notables del P. Manjón son, entre otras: «El Maestro mirando hacia adentro», «El maestro mirando hacia afuera», «El maestro ideal», «Hojas educadoras», «La Escuela laica», «Derecho canónico», sus discursos en las Universidades de Santiago, Burgos y Madrid. Tradujo también las obras del cardenal Tarquini, y otras muchas de diversos y variados asuntos.

LAS ESCUELAS VIVEN DE LA CARIDAD.

Don Andrés, que pasó su vida trabajando en favor de sus escuelas, enseñó a mantener tan gran obra sólo de la caridad cristiana. En pleno de todas sus facultades, murió en Granada con setenta y siete años, correspondiendo su muerte a la de un escogido. **ANTINOLO.**





Como Entré en MA

debido al tiempo largo de treinta y tres meses que la guerra se estacionó en él, permitió a nuestro enemigo fortificarle de tal manera que una operación ofensiva nuestra en aquel sector habría significado una preparación táctica de gran envergadura. No eran ya sólo las innumerables y tortuosas líneas de trincheras, ni la cantidad de sus armas automáticas, ni el número exorbitante de sus puestos de morteros, sino que también pesaban en el valor táctico, las minas subterráneas y superficiales que por todas partes tenía sembrados el enemigo. Sin embargo, la situación en el día 27 de marzo era muy distinta a la que hasta ahora habíamos vivido en la Ciudad Universitaria. El enemigo había perdido totalmente su moral por las enormes derrotas sufridas y que vinieron a aumentarse, desplomándose verticalmente, con las no-



QUIERO, en primer lugar, dejar en claro esta advertencia: mi entrada en Madrid, dos horas antes de que entraran las tropas de Franco, fué meramente consecuencia circunstancial, y de ninguna manera puede ella significar contenido episódico alguno.

Este relato de cómo entré en Madrid, no tiene otro alcance que el de procurar que llegue hasta nuestros lectores, en bilvanado estilo, pero en términos objetivos, algo de lo que ocurría en Madrid en los últimos momentos, en que aún actuaban en la capital fuerzas del Consejo de Defensa republicano.

El lunes 27, como consecuencia de las manifestaciones oficiales que el Consejo de Defensa hizo públicas a través del micrófono de Unión Radio de Madrid, y que explicaban las gestiones de paz iniciadas por dicho Consejo ante los emisarios del Generalísimo Franco, gestiones que fueron de plano rechazadas por el Caudillo, por no corresponder, ninguna de ellas a la realidad del momento actual y de la que hemos vivido a través de toda la guerra, grandes masas de milicianos rojos, pasando por encima de sus líneas de la Ciudad Universitaria, se rendían en constante caravana a nuestras fuerzas, que sin movimiento militar alguno, pero con todas las precauciones del caso, en previsión de sorpresas, les iban desarmando, interrogando y remitiendo a los campos de concentración de nuestra retaguardia.

Es conveniente recordar, o por lo menos declarar en esta oportunidad en que la hora de los secretos militares ha terminado, que el campo fortificado que el enemigo tenía en la Ciudad Universitaria



ticias que confirmaban que el Consejo de Defensa republicano quería rendirse. Y si a esto aún le faltó alguna gravedad, para empeorar la situación moral desastrosa del enemigo, ella vino en la ofensiva que el mismo día 27 inició nuestro Caudillo por Toledo. En estas circunstancias, pasándose sus hombres en gran número a nuestras líneas y huyendo sus oficiales al interior de Madrid en procura de una salida a Valencia, naturalmente la oportunidad de dar un golpe táctico sobre Madrid era clara.

El jefe de la Ciudad Universitaria y al mismo tiempo decano de las fuerzas que la han defendido, teniente coronel Fernández Prieto, ordenó fueran asaltados y ocupados rápidamente los edificios que hasta ahora habían estado en poder del enemigo.

Estos eran el Pabellón de Medicina, el de Odontología, el de Farmacia, y el de Filosofía y Letras.

Simultáneamente fué asaltada la Cárcel Modelo y el Puente de los Franceses, desde cuyas posiciones que-



Nuestro especial Bobby

MADRID

por
Bobby Deglane

El pueblo de Madrid recorriendo las calles de la capital en entusiastas manifestaciones, al conocer la próxima entrada de las tropas nacionales.
(Fotos CIFRA)



paco, empecinado comunista, tirotear nuestras trincheras.

Era evidente que la toma de Madrid estaba decidida, que habría bastado con que nuestras tropas saltaran sobre nuestras trincheras y alambradas, para que las barricadas enemigas se hubieran desplomado y Madrid fuera reconquistado para España. Pero el Ejército, cuando obedece a una disciplina militar, no tiene opción de deliberar por cuenta propia y por lo tanto, mientras no se diera la orden superior de salir de las trincheras, nadie podía tomarse la libertad de entrar en Madrid.

Mi situación, en cambio, era muy distinta. Supeditado y además convencido del acatamiento que debía a la autoridad militar, me acerqué al jefe de la División, hoy actual gobernador de Madrid, coronel Lozas, a fin de que me autorizara, bajo mi responsabilidad y por cuenta propia, de entrar en Madrid. Esta petición la hacía presionado fuertemente por mi interés periodístico de anticiparme a los acontecimientos, y brindar a mis lectores de FOTOS, los últimos momentos del Madrid rojo. La petición me fue lógicamente denegada, en atención a los posibles peligros de un paqueo o del gesto traidor de la clásica emboscada. No obstante estar yo convencido de la razón poderosa que invocaba este heroico e ilustre coronel para denegar mi petición, no pudiendo refrenar mi vocación profesional, salté de las trincheras, pasé sobre nuestras alambradas que durante treinta meses contuvieron los ataques enemigos, y me adentré resueltamente en Madrid con mi uniforme de Falange, pasando previamente por el campo minado. En un rápido esfuerzo, logré llegar hasta el Paseo de Rosales. En vano traté de penetrar en Madrid, pues todas las calles que desembocan a este Paseo, estaban obstruidas por poderosas barricadas de



Un comisario político, un capitán y un teniente comunistas cogidos en la Ciudad Universitaria.
(Fotos Bobby Deglane.)

daban nuestras fuerzas frente y a escasos metros de las primeras barricadas de las calles de Madrid.

Esto ocurrió el 27 de marzo, durante el día y la noche respectiva.

Al amanecer del día 28, la caravana de pasados a nuestras filas había perdido completamente el aspecto que hasta ahora había tenido, es decir, de soldados desarraigados, de caras caídas, sin aliento y vencidos moral y físicamente; ahora eran columnas heterogéneas de una romería civil que amenazaba despoblar Madrid, como se permitiera su continuidad. Mujeres, ancianos, niños de corta edad y de todas las clases sociales, conocedores de que los rojos habían abandonado sus trincheras, se descolgaban desde los diversos barrios de Madrid y arriesgando la vida sobre el campo minado de la tierra de nadie, penetraban alborozados en nuestras trincheras.

No cabía duda, a ninguno de los que estábamos en la Ciudad Universitaria, que aquel día entraríamos en Madrid. Sólo muy raramente se oía alguno que otro





Escuadrillas de bombardeo de la Aviación Nacional, volando sobre Madrid, en vanguardia de las tropas que la ocuparon. (Foto CIFRA)

En esta foto, tomada en una trinchera de la Ciudad Universitaria (horas antes de nuestra entrada en Madrid), se ve en segundo término al jefe de la División que entró en vanguardia, coronel Losas, hoy gobernador militar de la capital. (Foto Bobby Deglane).

cemento. Salté como pude, perdiendo en el salto el bolso con parte de mi documentación, por sobre la barricada de la calle Marqués de Urquijo y Paseo de Rosales. Cuando caí al otro lado de la barricada, ya estaba en Madrid. Eché a correr por la calle de Marqués de Urquijo en busca de Unión Radio. Había pasado sólo tres calles, cuando ya encontré grupos de mujeres y jóvenes madrileños que llevaban brazaletes nacionales y que cantando se desbordaban camino de las barricadas, para mirar si entraban nuestras fuerzas, que a su vez esperaban con impaciencia la orden de adelante. Uno de estos grupos vió mi uniforme de Falange y creyendo que se trataba de un falangista que salía de su casa vistiendo por primera vez el uniforme, me saludaron con un estentóreo ¡Arriba España! Pero cuando se dieron cuenta de que mi aspecto era más bien de procedencia nacional se abalanzaron sobre mí y abrazándome me llevaron en alto por las calles de la capital de España.

Como mi intención era llegar cuanto antes al micrófono de Unión Radio de Madrid, supliqué a estos entusiastas y jubilosos madrileños me permitieran realizar mi intento. Entonces todos gritaron:



—Sí, sí, a la emisora. Que hablé por Unión Radio.

Detuvimos a un coche que con banderas de Cruz Roja se veía venir a gran velocidad, mientras sus ocupantes gritaban: ¡Franco!, ¡Franco!, ¡Franco! En él, llegué hasta Unión Radio, donde encontré montada en servicio, a las fuerzas de la quinta columna de Madrid, o sea a los españoles, que sin esperar a que entraran nuestras tropas, se lanzaban a la calle en conquista de la capital. Formalizados los trámites de rigor, se me entregó el micrófono de la emisora, a través del cual lancé mi primera crónica de Madrid. Hecho esto salí a la calle, y con enorme sorpresa, yo que creía ser el primero que entró en Madrid, encontré varios coches, que por la Gran Vía corrían atestados de nuestra sección femenina de Falange, que con sus uniformes flamantes gritaban ¡Arriba España! y ¡Viva Franco!

Los balcones ya ostentaban banderas nacionales y por todas partes subía un solo clamor: ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡Arriba España!

Paseo de San Vicente, que los rojos convirtieron en frente de batalla. (Foto CIFRA).





Madrid rescatado por Franco



Casi tres años tan lejos y tan cerca. Estaba ahí, al alcance de la mano y metida en el amor y en el fervor de todos. Y sin embargo Madrid, la novia de España, se hallaba lejano y distante, convertida en una ilusión y en una esperanza.

Madrid le dolía a España con ese dolor que nace del amor y que provocaba el perpetuo suspiro.

Por que Madrid, cual ninguna otra población española, se había ganado el cariño encendino de todos los que tuvimos la suerte de vivir en la zona azul.

Habíamos llegado a sus puertas y percibido la angustia infinita de la capital de nuestra Patria víctima de la saña moscovita. Por aquellas calles alegres y modernas, por aquellas españolísticas calles, discurría lo exótico de unos hombres que obedecían a las fuerzas extranjeras. Por allí estuvieron, señores de la alpargata, los asesinos de todas clases que llegaban en oleaje turbulento de todas las sentinas humanas.

Madrid, había dejado de ser Madrid en los treinta y dos meses interminables, turbulentos, agobiadores y malditos. Agonizaba en una muerte lenta que despertaba la emoción sincera de todo el país.

Diversos aspectos de la ciudad en los que se ve el entusiasmo de la población.





Cifesa

Tiene el honor de presentar a

Imperio Argentina

máxima estrella del cinema español

LA CANCIÓN de AIXA

bajo la Dirección de

Mariano Rey

producción Hispano Film de Berlín



fotos



Franco ha conquistado Madrid, en victoria militar espléndida y genial. Y evitó que la dinamita de los bárbaros llevara a cabo su labor destructora.

...

¿Dónde estaban las banderas de España que han llenado los balcones madrileños? Las brigadas de criminales que entraban en todos los domicilios para saquearlos, hubieran asesinado a los que guardaran estas banderas.

Y sin embargo allí estaban esperando la hora soñada y bendita de la liberación.



Desde los alrededores de Madrid, donde se hallaban las líneas nacionales, hemos contemplado varias veces la ciudad mártir. La vemos tan próxima, metida en nuestros ojos y al alcance de nuestra mano.

Sabíamos que allí estaban miles y miles de hermanos nuestros entregados, hambrientos, en una agonía constante.

Por aquel Madrid tan acogedor, tan castizo, tan alegre y tan español, circulaban las brigadas criminales que se entregaban al robo y al saqueo, llevando el dolor y el luto a infinidad de hogares...



El «Cara al Sol» dejó oír sus estrofas vibrantes por las calles de Madrid.

El himno de Falange se entonó recia y emocionadamente.

...



Velaba por Madrid un soldado.

En el corazón y en el pensamiento de Franco, la capital de España tenía un lugar predilecto.

El Caudillo quería salvar a Madrid, y aguardaba la hora exacta y propicia de conseguirlo.

Sin una precipitación y sin una pausa.

El genio militar del Gran Soldado velaba sobre Madrid.

Y si la espera pudo ser larga para tantos deseos, los resultados muestran ahora el acierto sin igual del Caudillo.

Madrid se ha salvado y se han ahorrado vidas e importantes materiales.



victoria y al entrar en Madrid se tía materialmente en ese corazón de España que ya se había ganado en la conquista romántica, desde las batallas difíciles en que su espada se puso frente de la Cruzada salvadora del mundo.

...

¡Esto es Madrid!
El auténtico y magnífico pueblo de Madrid, cerebro y corazón de España.

te por miles de voces que contemplaban hecha realidad la profecía de los versos en que se prometía la risa alegre de la Primavera, y el desfile de las banderas victoriosas.

Estaba allí, presente y convertido en maravilloso triunfo, el pensamiento de José Antonio que en la capital española había iniciado la tarea sublime de encender los entusiasmos de una juventud heroica que supo luchar y morir para encender en el calendario triunfal la lámpara maravillosa del triunfo.

...

Aún estaban en los muros de las casas los carteles fanfarrones y retadores del año pasado.



Estaban allí pegados entre otros pasquines, en afirmación rotunda.

Y por entre ellos, han pasado los soldados de Franco. Han pasado en desfile victorioso, en cortejo triunfal, mientras les abrían paso bosques de brazos extendidos y sonaban palmas y vítores y el entusiasmo tejía guirnaldas que se mezclaban con la admiración, la gratitud y el cariño del pueblo de Madrid.

¡Ya hemos pasado!
El Gran Soldado dirigió la



Se ha teñido de azul.

Y ha olvidado ya el dolor de tantos meses de retiro, para vivir el gozo de la unidad y de la grandeza logradas por Franco.

La guardia eterna de los caídos, habrá presenciado esta resurrección madrileña.

Y en la noche del día de la victoria, los luceros del manto azul de los cielos, parecían titillear en unos parpadeos.

Eran la emoción de los que desde arriba sentían el orgullo de ver cómo había sido fecundo el sacrificio de sus vidas.

...

¡Madrid ha vuelto a ser Madrid, por obra de Franco y por amor a España...!

ALFREDO R. ANTIGUEDAD.



SEMANA SANTA MALAGUEÑA



Las Cofradías por las calles de Málaga.

Agrupación ha hecho muchos números para atender a las necesidades más apremiantes de sus filiales. Con tal fin, a cada Hermandad de las que van a lucir nuevos tronos, se le facilitarán 7.000 pesetas. Así podrán todas organizarse con modestia y empezar a cumplir sus compromisos con los artistas.

LAS NUEVAS TALLAS Y RESTAURACIONES.

El escultor señor Martín Simón, de Granada, hará el paso de Nuestro Padre Jesús entrando en Jerusalén, en madera ta-

La Doloresa, uno de los «Pasos» de la Semana Santa malagueña, donde el pueblo presta su tributo de fe y catolicidad. La Semana Santa en Málaga, que ha vestido inusitadamente brillantez.



Un nazareno.

Este año la Semana Santa en Málaga se ha celebrado con un entusiasmo pocas veces igualado. El pueblo malagueño ha rendido el tributo de fe que desde años inmemoriales tiene por sus imágenes.

Doce cofradías salieron luciendo imágenes y tronos nuevos, y la procesión de la Semana Santa malagueña, volvió a ser lo que fué siempre: algo maravilloso.

A la agrupación de cofradías se debe el éxito y justo es por tanto, que hablemos aquí de ella. Porque acaso sea la agrupación de cofradías la entidad más popular y genuina de Málaga.

Surgió en 1921 de una exaltación de fervores religiosos y artísticos que alcanzó a todas las clases sociales. No fué una unión circunstancial y banderiza, sino una coincidencia de afanes desinteresados para bien de Málaga.

Muchos hombres de buena voluntad hicieron fanosa a la Semana Santa malagueña en unos lustros de lucha por la fe y por el engrandecimiento de su ciudad natal. Algunos dieron hasta su vida por mantener su declarado entusiasmo promisionista. Sus nombres figurarán en lámpara de honor, a la entrada del magnífico local que la Agrupación ocupa hoy en la calle de Granada; el mismo que ocuparon otro tiempo los «jabaltes». Salió por una puerta el odio y por la otra entró la Cruz de Cristo, la paz alegre y pura de los hombres que saben construir lo mismo sobre roca fuerte que sobre ruinas.

Están habituado a andar entre espinas y entre rosas. Pero éstas, las del triunfo, siempre cuestan y valen las heridas de aquéllas.

Esta agrupación no ha dejado de existir nunca, ni aun en los momentos más difíciles.

Apenas fué liberado Málaga, el simpático organismo comenzó a laborar y laborando sigue con el mismo entusiasmo de sus mejores tiempos.

El año de 1937 salió ya una procesión, que fué, como debía ser, de penitencia.

El Viernes Santo de 1938 desfiló ya el Santo Sepulcro y la Virgen de Servitas. El primer paso quedó en su templo, el de la Victoria, y la Virgen regresó a la Catedral. El domingo de Resurrección se organizó la procesión del Resucitado con los elementos que restaban a las Cofradías, pocos, pero hábilmente aprovechados para dar una impresión de vitalidad heroica y de afán de resurgimiento.

Málaga entera siguió al cortejo y proclamó con su júbilo que quería rescatar su Semana Santa.

Este año han desfilado doce Hermandades.

Puede uno imaginarse el esfuerzo que esto supone, al conocer todo lo que se necesita, lo que se ha conseguido y lo que se conseguirá.

Después de veinte años de afanes, las Cofradías perdieron en efectos unos dos millones y medio de pesetas, sin contar el valor incalculable de las imágenes destruidas.

Ha habido que empezar de nuevo y la





- Fosfatina **AMBRI** - El mejor desayuno
- Fosfatina **AMBRI** - La mejor merienda
- Fosfatina **AMBRI** - Producto de absoluta confianza
- Fosfatina **AMBRI** - Ideal para niños

(magnífico poder nutritivo
en la época de la dentición)

AMBRI

Productos Nacionales Alimenticios
Apartado 58

LEON



Uno de los «Pasos» durante la procesión.

lada y policromada. El señor Prados López también artista granadino, se ha convenido, asimismo, la construcción de dos tronos; uno para la Cofradía de Jesús el Rico y otro para la de la Sentencia, valorados en 30.000 y 35.000 pesetas respectivamente.

(hijo), heredero de las aptitudes del gran artista, continuará estos trabajos.

A otro escultor granadino, Navas Parejo, ha encargado la Cofradía de la Puente el trono para su Virgen de la Paloma, y el maestro malagueño Oliver se ha encargado de la construcción de un trono para el Cristo de la Columna y otro para la Exaltación.

La Hermandad de la Cena también restaurará sus efectos procesionales.

La Expiración ha encargado la restauración del palio, principalmente el techo del mismo, a las monjas del Servicio Doméstico, que lo bordarán sin duda con su primor.

De sustitución del Cristo nada concreto hay.

Se procura adquirir para la Hermandad uno de un convento de Ronda; pero, en caso negativo, desfilará la Cruz con un sudario.

Por último, restaurarán sus tronos respectivos las Hermandades del Amor y de la Soledad de San Pablo.

Para sustituir a la insustituible Dolorosa de esta última, la familia Ledesma ha regalado una que recuerda a la antigua.

...

La Semana Santa en Málaga ha sido este año bajo el cielo azul intenso, un espectáculo emocionante cual ninguno.

Bajo el sol primaveral de Málaga, luce la clásica procesión del Jueves Santo.



La Virgen pasa bajo su dosel.

Hombres y mujeres esperaban en las calles el paso de la procesión con las ansias de devoción que da la fe. El paso de la Dolorosa fué algo inenarrable; las gentes instintivamente alzaban sus manos, al tiempo que se arrodillaban pidiendo clemencia por todos.

Los tonos bellísimos de las figuras resaltaban entre las luces.

M. P.



La Cruz de una de las Cofradías



DE TETUÁN A LA MECA CON LOS PEREGRINOS DE FRANCO

TETUÁN LA DEL BARRIO MORO
por Fernán.

II

Tetuán, la del barrio moro

LA LLEGADA

Hemos llegado a Tetuán. Son las doce y media. El día está espléndido y el cielo claro. Ante mí tengo un paisaje de contrastes: cerca el llano, más lejos la montaña. El coche que me lleva a la ciudad serpentea la carretera a través de campos de cultivo en los que el labrador musulmán trabaja su tierra pacientemente tras el arado de sus bueyes.

El que llega trae en el ánimo ese polvillo de impaciencia que las horas acumulan antes de toda llegada.

Ya estamos en el hotel; es un hotel mundano, confortable.



table. Junto a mí llena también su hoja de entrada un musulmán de blanca chilaba y finas babuchas. Debe ser este musulmán una elevada autoridad en su comarca. Por lo que habla, domina el español como un castellano. Pero además trae bajo su brazo un libro en inglés. Yo le miro con simpatía; él me corresponde con una inclinación de cabeza al cederme el secante.

CALLES Y PLAZAS.

—Señor, por aquí llegará antes a la Plaza de España.

El que me habla es un indígena, muchacho de catorce a dieciséis años, cetrino, con anchos pantalones color café, ceñidos a la rodilla y grandes babuchas pardas. Dice que nadie como él conoce Tetuán, pero yo quiero descubrirle solo.

La calle sobre la que ahora hago camino es ancha, asfaltada, de capital española; los comercios tienen escaparates bien surtidos, lujosos. Haciendo esquina está el casino español y tras sus ventanales, musulmanes con fez y españoles con uniforme en franca hermandad.

Arriba. Una mora de Tetuán.— En el círculo. Una típica calle llena de embrujo, de Tetuán.— Los musulmanes que van a la Meca, saliendo de la oficina para arreglar

DE TETUÁN A LA
MECA CON LOS
PEREGRINOS DE

FRANCO



El señor Benamar, cónsul de España en Arabia.

El sol baña lentamente las fachadas; de cuando en cuando se cruza conmigo algún musulmán bien metido en su chilaba parda.

Son los instantes supremos en los que el recién llegado quiere descubrir la ciudad.

Y si vosotros traéis, como yo traía, en la imaginación la impaciencia de encontrar en la primera calle de Tetuán todo lo que es Marruecos, sufriréis como yo sufrí el temor al fracaso. Porque en Tetuán hay que atravesar antes calles como las de Palencia y como las de Vitoria para llegar a la Plaza de España, que es donde empieza el Tetuán de los siglos.

En la Plaza de España las casas ya son blancas y en el medio hay un jardín circular con fuente, bancos y piso de azulejos.

Recorrer la Plaza de España es siempre una delicia.

La guardia jalifiana — musulmanes al-

tos, aguerridos, vistiendo amplios pantalones azules, guerrera larga y botas altas — pasea sus armas frente a las puertas de la Alta Comisaría.

En la Plaza de España hay mucho que ver. En una esquina está la residencia del Gran Visir, que da entrada a la calleja maravillosa en la que Su Alteza Imperial el Jalifa tiene su palacio.

Yo voy de un lado para otro mirando y remirando las figuras de leyenda oriental que están sentadas en los cafés de esta plaza.

Pasa un grupo de mujeres envueltas en sus haiques y bien tapada la cara.

Frente a mí tengo ahora una calle larga, enlosada y estrecha que vive siempre entre luz y sombras: un enrejado de madera que se cuaja de hojas verdes no deja que el sol entre entero.

Allí está la vieja ciudad marroquí en la que el tiempo se ha quedado inmóvil para conservar intacta su alma islámica.

La belleza del barrio moro de Tetuán es única en el mundo y está escrita con calles de maravilla.

M. contemplación dura mucho antes de atreverme a entrar por sus callejuelas angostas.

Los babucheros de Tetuán.— Una de las calles maravillosas del barrio moro de Tetuán.

El Sr. Benamar, entrega los pasaportes a los musulmanes del Marruecos español.

tas. Yo quiero leer los diminutos tejuelos en que con letras árabes chiquitas y azules se indica el nombre de las calles, mientras envidio la suerte de los que allí viven. ¡Hay nada más sugestivo que cualquiera de estas calles estrechas y largas en las que los arcos le rozan a uno la frente?

Esto es verdaderamente estupendo y admirable.

El sol lame las paredes enjabelgadas. Pasamos por puertas pequeñas



Bellezas moras en las calles de Tetuán.

y grandes puertas; es un laberinto de calles por donde en trasego constante de chilabas y haïques blancos nos hacen vivir el palpar de Marruecos. Y sobre todo este mundo musulmán desuellan los gorros rojos de los soldados que sirven a España.

Me he parado ante un portal de claveteada puerta, y trato de examinar su entrada. Pero el dueño, uno de estos musulmanes de barbas patricias y noble mirar,

El embrujamiento de una de las calles del barrio moro de Tetuán.



surge de lo hondo y se dirige a mí. Yo soy un forastero, un desconocido que ha cometido una indiscreción enorme metiéndose en el zaguán de una casa extraña y me quito el sombrero inclinándome. —Perdón, yo estaba examinando la belleza de esta puerta. Y entonces el señor de la casa me invita a entrar. Sus palabras están llenas de gentileza.

—¿Usted no conoce ninguna de nuestras casas por dentro? Venga, entre, tomará un poco de té.

En este punto tengo que acordarme que a las cinco me esperan en la delegación de asuntos indígenas. El barco para la Meca saldrá dentro de dos días, a los peregrinos les van a entregar sus pasaportes y yo quiero saber la hora y el sitio. Esto me impide aceptar pero la insistencia es tan caballerosa, que el té queda aplazado para el siguiente día.

Hemos de nuevo en la calle; la tarde sigue avanzando; esta noche labrá luna y el barrio moro de Tetuán tendrá nuevos encantos.

LA DELEGACION DE ASUNTOS INDIGENAS.

La Delegación de Asuntos Indígenas es un edificio amplio, moderno y bien situado, en el que reina una virtud: el traba-

jo. En los pasillos florece la actividad. El comandante Trujillo, recia figura de español, es el encargado de resolver los problemas del viaje a la Meca.

—¿Es usted Fernán? Pase usted. Yo entro en el despacho.

—Bien — me dice — trataremos de que pueda usted cumplir lo que se propone.

El delegado de asuntos indígenas es un hombre enjuto y de viva mirada. En dos minutos hemos terminado y yo tengo ya lo necesario.

En cerca de tres años de labor silenciosa, la Delegación de Asuntos Indígenas ha hecho una obra en Marruecos que ha quedado ya grabada para siempre en la gratitud que los marroquíes tienen para quien les hace bien.

Hemos salido del despacho. En la antesala encontramos un musulmán; Trujillo me lo presenta.

—Benamar, nuestro cónsul en Arabia; él le pondrá en contacto con los principales jefes musulmanes que van en la peregrinación.

Benamar es un musulmán alto, fuerte, de cara acogedora y mirar profundo. Nació en Ceuta. A España le ha prestado servicios difíciles que ésta nunca podrá olvidar.

—Cuénteme como un amigo — me dice Benamar. Mañana le espero a las diez para que presencie el visado de pasaportes y la entrega de los pasajes.

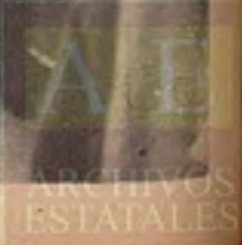
FERNAN.

El próximo reportaje se titulará: LOS PEREGRINOS DE LA MECA.

Los peregrinos que van a la Meca, esperan su turno para visar el pasaporte



Arcos y naiques en las calles que van a la Puerta de la Reina.



Elfie Mayerhofer y
Carola Höhn, artistas
cinematográficas de
la UFA.

Pantalla

La belleza de la mujer ha sufrido tantas transformaciones como han querido los modistos, los peluqueros y los fabricantes de corete.

Las aspiraciones estéticas de la humanidad están supeditadas al cambio de los años y a la muerte de los modistos.

Las únicas que no habrán cambiado de peinado ni de vestido son las estatuas.

Las obras de arte plástico son respetadas hasta por la murmuración.

Por esto un americano ingenuo y atrevido ha querido crear con estatuas célebres unas nuevas estrellas para el cine.

Lo cierto es que este americano, con la misma facilidad con que usted se compra un pañuelo, cogió a una reproducción de la Venus del Milo y después de muchas horas de meditación la transformó en el siguiente adfesio: ojos y nariz de la misma «Venus de Milo»; pelo de morena andaluza, labios sangrantes de cupletista telonera y ojeras de tres días sin sueño. Además la vistió

con el siguiente atavío: sombrero grande de plumas, collar de perlas falsas en la garganta y vestido de gran soirée con capa para ocultar la falta de aquellos que debieron ser hermosísimos brazos.

El resultado fué...

Yo me limitaré a transcribirles el diálogo entre el ingenuo americano y el director de Hollywood a quien presentó la nueva Venus para que hiciera el papel de estrella en una película.

El americano ingenuo. — Director, director; por fin voy a poder presentarle a la dama de que le hablé el otro día.

El director dedica la mejor de sus sonrisas al americano ingenuo.

El americano ingenuo. — Es un tipo de mujer maravilloso, y sobre todo ¡ay, director! sobre todo tiene una nariz que le aseguro que es perfectamente griega.

El director. — ¿Más expresiva que Greta Garbo?



Elfie Mayerhofer 6234-4



El americano ingenuo. — Más, mucho más. Es una mujer que sabe estar siempre con la misma sonrisa.

El director. — ¿Más bella que Danielle Danient?

El americano ingenuo. — ¡Oh, director! Es una belleza clásica.

El director. — ¿Más fina que Catalina Hepburn?

El americano ingenuo. — ¡Ay, director! Mi dama tiene toda la hermosa a que puede aspirar una mujer.

El director. — ¿Más atractiva que Mae West?

El americano ingenuo. — Más, mucho más, mi dama es la figura con que sueñan los artistas.

El director. — ¿Tan suave, tan ligera como Imperio Argentina?

El americano ingenuo. — Director; la mujer que va usted a ver no ha puesto nunca los pies en el suelo.

El director. — ¿Es tan soñadora como Norma Shearer?

El americano ingenuo. — Bien, bien ensoñadora. La mía no ha despertado jamás.

El director. — ¿Es tan alegre como Anabella?

¡Bah!, alegre. La mía tiene la risa de la serenidad.

El director se ha ido poniendo nervioso, la impaciencia no le deja estar ya quieto y sin pedir permiso abre la puerta donde el americano ingenuo le ha dicho que está la dama.

¡Ojalá no lo hubiera hecho nunca! Porque así el grito no se hubiera oído en Nueva York y por tanto a la policía neoyorkina la hubiera ahorrado diez horas de infructuosas pesquisas. Porque el grito fué lo que se dice sonoro y las exclamaciones tan fuertes, que el americano ingenuo no tuvo más remedio que contestarle así.

El americano ingenuo. — No sé de que se horroriza. Sus estrellas, las estrellas del cine, son unas bellezas fabricadas por los peluqueros, por los modistos y por los coloretos. Ninguna, ninguna podría resistir el análisis a fondo de la belleza integral que esta estatua tiene.

Pues bien director ¿cuántos años lleva el mundo entero contemplando esta estatua como belleza eterna? ¿Quién hasta ahora se ha reído de ella? Director, director; trabaje usted en el cine con mujeres eternas, trabaje us-



ALEGRE LA SONRISA
usando



EL PRIMER DENTIFRICO ESPAÑOL

La Fábrica de Géneros de Punto

FONST Y COLL
Barcelona

Saludan a sus clientes de toda
España

¡VIVA FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

La Gerencia de

ALMACENES PUJOL GUIU S. A.
BARCELONA

Saludan a sus clientes de toda
España

¡VIVA FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

“HANS A”

Stockholm

C.ª de Seguros Marítimos

VIA JOSE ANTONIO, 18

BARCELONA

¡SALUDO A FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

La Pañería y Forrería

**Tormo Gurgui
y Miralles**

Via José Antonio, 20

BARCELONA

Saludan a su distinguida
clientela.

¡Saludo a Franco!

¡Arriba España!

Hijos de

Joaquín Bofill

Via Layetana, 28

BARCELONA

Almacenes de Mercadería, Peñ
letería y Novedades, salu-
dan a sus clientes de toda
España.

¡Viva Franco!

¡Arriba Español!

Grandes Almacenes "LAS COLUMNAS"

Ollé y Salvadó
S. en C.

Felicitan al Generalísimo y a su glorioso Ejército por la conquista de Cataluña a la Nueva España

Teléfono 73.752

Salmerón, 113 y San Marcos, 2, 4 y 6

BARCELONA-Gracia

La Catalana

COMPañIA ESPAÑOLA DE
SEGUROS CONTRA INCENDIOS

contra las explosiones de todas clases y la pérdida de alquileres, riesgos locativo, recursos y paralización de trabajo a causa de incendio.

Domiciliada en BARCELONA
Paseo del General Mola, 2

FUNDADA EN 1865

Inscrita en el Ministerio de Hacienda

LA PREVISION NACIONAL

Sociedad Anónima de Seguros

Filial de "LA CATALANA"

Compañía de Seguros contra Incendios

RAMOS: ROBO, ATRACO,
INFIDELIDAD DE EMPLEADOS Y CRISTALES

Domicilio Social: BARCELONA

Paseo del General Mola, núm. 2

Teléfono 16470

Inscrita en el Registro del Ministerio del Trabajo

fotos



ESCUELA de ALFERECES

Gran reportaje de la Academia de Alféreces de Avila.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

ARCHIVOS ESTATALES
Foto
Galmi